



En 2018 la Presidencia realizó gastos en gasolina y pagos a trabajadores adscritos al Estado Mayor que no tienen sustento, además de recurrir a contratos fantasma, de acuerdo con la ASF

Auditoría Superior

Oficina de Peña terminó el sexenio con irregularidades por 33 mdp

Reportaje

RAFAEL MONTES
CIUDAD DE MÉXICO

En el último año del sexenio pasado, la Oficina de la Presidencia repartió entre sus trabajadores cientos de tarjetas electrónicas y vales de papel para recargar gasolina y otros combustibles. Los elementos del Estado Mayor Presidencial también recibieron beneficios adicionales a los habituales.

Pero, de acuerdo con la Auditoría Superior de la Federación (ASF), las autoridades correspondientes no han podido comprobar la legalidad de dichos gastos, aunque a la fecha no hay denuncias.

Entre las frases del argot político mexicano, se suele decir que el último año de una administración es "El año de Hidalgo... chingue a su madre el que deje algo", manera de referirse a la costumbre de vaciar las arcas públicas antes de dejar el poder.

En 2018, el último año de la Presidencia de Enrique Peña Nieto, su oficina, que comandaba Francisco Guzmán, gastó más del doble de lo que tenía previsto. Y, a través de contratos fantasma, gastos sin comprobar de gasolina y pagos sin sustento a trabajadores adscritos al Estado Mayor Presidencial, dejó un posible desfaldo de más de 33 millones de pesos que, cinco años después, no ha sido denunciado ni penal ni administrativamente.

MILENIO dio a conocer ayer

que la ASF no ha presentado denuncias ni exigido el reembolso de casi 30 mil millones de pesos de un posible desvío de recursos cometido durante el sexenio priista repartido en 45 dependencias de gobierno, incluida la Oficina de la Presidencia, en donde el boquete en 2018 fue por 33 millones 771 mil 92.04 pesos.

En el último año del sexenio, el presupuesto de la Oficina de la Presidencia se modificó en casi 105 por ciento: de los mil 797 millones de pesos que se le habían autorizado para ese año, terminó gastando 3 mil 682 millones.

Por ejemplo, en noviembre de 2018, a unos días de dejar el poder, la Oficina de la Presidencia solicitó una ampliación al presupuesto de la partida 35501 denominada "Mantenimiento y conservación de vehículos terrestres, aéreos, marítimos, lacustres y fluviales" por 33.5 millones de pesos.

El argumento fue que serían aplicados para cubrir "necesidades prioritarias" antes de irse.

De esos 33.5 millones, 92.89 por ciento, es decir, 31.1, se repartieron en otras partidas como la de "material de apoyo informativo", "gastos en actividades de seguridad y logística del Estado Mayor Presidencial" o "maquinaria y equipo industrial", áreas que, a decir de las auditorías, no tenían una necesidad real.

Contratos fantasma

Entre el cúmulo de documentos que la ASF revisó a partir de 2019 en la Oficina de la Presidencia, los auditores encontraron 19 contratos firmados en 2018 para la adquisición de diversos bienes y servicios que sumaban un total de 75 millones 728 mil 100 pesos.

Mediante esos contratos, supuestamente se adquirirían vestuario y alimentos para empleados de Presidencia y se realizarían servicios de mantenimiento preventivo y correctivo a las aeronaves que usaba el ex mandatario y se solventarían gastos aduanales.

Sin embargo, nunca se pudo comprobar la recepción de esos bienes y servicios establecidos en 14 contratos por un monto de 27 millones 61 mil pesos, por lo que ese pago se consideró un presunto daño patrimonial que a la fecha no ha sido reclamado.

A esos 27 millones de desfaldo en la Oficina de la Presidencia se suma un monto de 1 millón 788 mil 598.68 pesos por *huachicoleo* cometido por funcionarios que trabajaban junto al ex mandatario.

La ASF identificó que de 563 tarjetas electrónicas que se repartieron entre servidores públicos para pagar combustibles de los vehículos oficiales de la Presidencia, no se pudo comprobar a qué unidades se les suministró gasolina a través de 23 tarjetas por un monto de 725 mil 800 pesos y de vales de papel por un total de 279 mil 300 pesos.

Entre esas irregularidades destacó que a 10 servidores se les entregaron hasta 10 tarjetas para pago de combustible sin que se justificara esa asignación. De



ahí, la ASF consideró como daño patrimonial un monto de 1 millón 5 mil 104.56 pesos.

Además, en la revisión los auditores detectaron que nueve de los vehículos a los que se les suministraron 52 mil 130 litros de gasolina, equivalentes a 783 mil 500 pesos, no formaban parte de las flotillas de la Presidencia ni de otras dependencias, por lo que sumó ese otro monto al presunto

daño patrimonial.

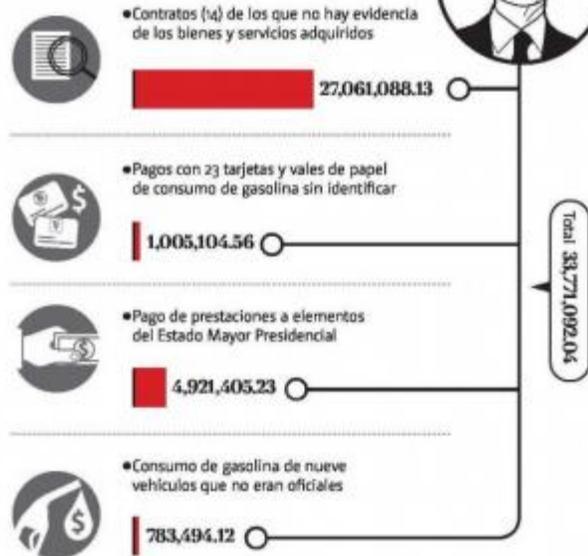
La ASF también reportó otro presunto desfalco relacionado con el pago a trabajadores eventuales adscritos al Estado Mayor Presidencial por 4 millones 921 mil 400 pesos por inconsistencias en la nómina y los informes del ejercicio del presupuesto, entre los que hubo excesos en primas vacacionales, asignaciones adicionales al sueldo y remuneraciones al personal eventual. —



Desfalco

En el último año de la presidencia de Enrique Peña Nieto su oficina dejó sin aclarar más de 33 millones de pesos

● Concepto ■ Monto sin recuperar en pesos



FUENTE: ASF • INFORMACIÓN: Rafael Montes • GRÁFICO: Alfredo San Juan



Francisco Guzmán, jefe de esa cartera, y el mandatario en un acto en 2015. JORGE GONZÁLEZ